

EXPANSION (10.01.07)

interiores

GESTIÓN, BUEN GOBIERNO, TENDENCIAS Y GENTE

“Una empresa hoy no puede ganar dinero a costa de su personal”

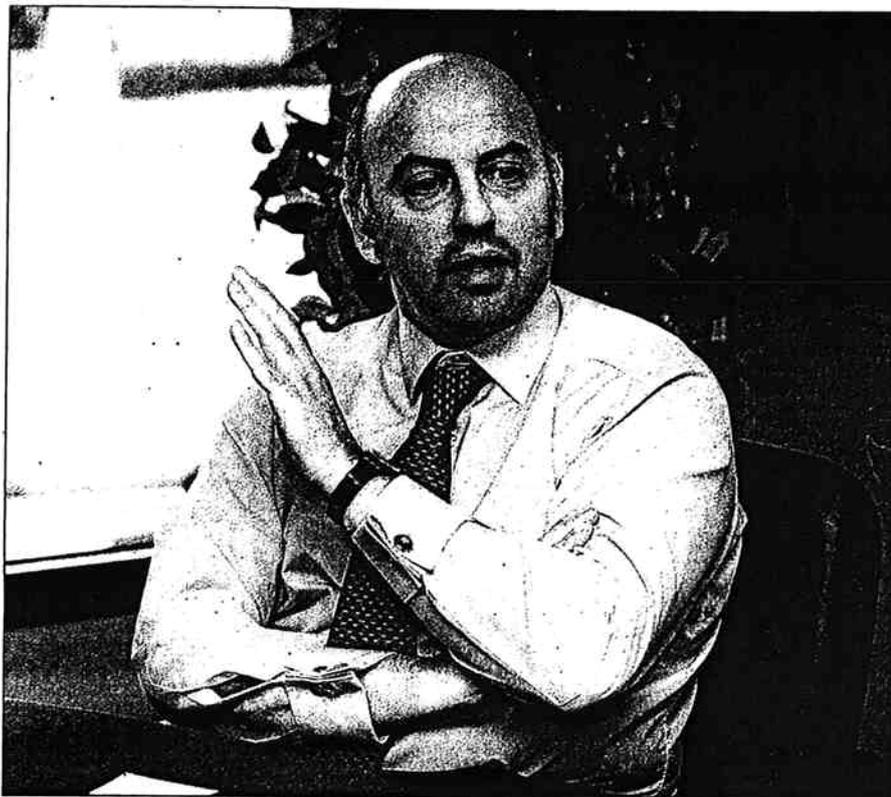
Como impulsor de la innovación de productos financieros, el académico y financiero Aldo Olcese es un defensor del libre mercado, que inició su carrera profesional en Banco Urquijo y que preside desde hace tres años el consejo asesor de Sociét Générale en España.

ALFERNÁNDEZ

Imagine que, de repente, gana cinco horas más al día, es decir, 35 a la semana y 140 al mes. Ese tiempo libre regalado e inesperado lo puede emplear en lo que quiera. Aldo Olcese (Tetuán -Marruecos-, 1957) decidió hace años utilizarlo para estudiar.

El economista, presidente del consejo asesor de Sociét Générale en España desde hace tres años y de Fincorp Mediación -dedicada a las inversiones de Olcese y al asesoramiento financiero-, sólo necesita dormir tres o cuatro horas al día. “De día, me dedico a los negocios y a las finanzas, y, de noche, al ámbito intelectual. El momento en el que me encuentro en plena forma es entre las 11 y las 3 de la madrugada”, explica Olcese.

Estudioso, analista, financiero, inversor, científico de la economía y humanista, confiesa que tiene “dos personalidades: una como profesional financiero y otra como intelectual del mundo académico”. Las dos personas que más le han marcado en su vida son sus primeros jefes en Banco Urquijo: César Alierta, actual presidente de Telefónica, y Jaime Carvajal, que preside la firma de capital riesgo Advent en España.



Aldo Olcese, presidente del consejo asesor de Sociét Générale en España.

La bolsa de cristal

Tras la fiebre de operaciones corporativas del pasado año, augura “un inicio de 2007 diferente; el mercado se tranquilizará tras las compras de las participaciones significativas”.

En la sala de espera de su despacho en Madrid, sólo hay dos fotos: una de Olcese con José María Aznar, el anterior presidente de Gobierno; y otra con José Luis Rodríguez Zapatero, actual cabeza del Ejecutivo. “He sido un alma inquieta y tremendamente independiente intelectualmente”, afirma. “Presumo de haber mantenido buenas relaciones con los gobiernos de

Ideas de libre mercado

“No creo que la sociedad civil tenga que estar supeditada a los políticos”

distinto signo político. Eso es algo que se lleva mal en España. No creo que la sociedad civil tenga que estar supeditada a los políticos”.

Olcese cuenta que su vida ha estado marcada por dos hitos: el estudio de la economía y la práctica del deporte.

“No hay mayor tragedia para un Gobierno liberal que tener que restar libertad a los agentes económicos”

“Gracias al tenis, he establecido relaciones cruciales en mi vida”. Por ejemplo, con los hermanos Ballvé -que hasta hace tres años eran accionistas de Fincorp y que, con Aldo Olcese y su hermano José Carlos, compraron Telepizza a Leopoldo Fernández-Pu-

lajs-; y con José Ramón Álvarez Rendueles, ex gobernador del Banco de España, que le presentó a Jaime Carvajal. Defensor acérrimo del libre mercado, cree que “no hay mayor tragedia para un Gobierno liberal que tener que restar libertad a los agentes

“El cambio crítico se produjo con los escándalos contables, al cobrar importancia el factor humano”

económicos por hacer un mal uso de ella”.

Este economista, que habla italiano, francés e inglés, tiene un currículum que refleja una intensa actividad en el mundo empresarial. Aparte de su cargo en Sociét Générale, es presidente del consejo asesor

de T-Systems; consejero de AC Hoteles, Ericsson España y Grupo Leche Pascual -donde fue director general-; miembro del consejo asesor de Deutsche Telekom en España, de Protitec; y senior advisor de Bain & Company Consultores. Hasta la entrada en Telepizza de Purnira en 2006 -tras la opa lanzada con los Ballvé-, Olcese también era consejero de la cadena.

Además, dirige Fincorp, dedicada al asesoramiento financiero y que hoy está más centrada en las inversiones personales de los Olcese. “Tengo la suerte de trabajar por mi cuenta, por lo que puedo tomar mis propias decisiones”, afirma. Para evitar con-

“Habrá un inicio de 2007 diferente en bolsa; el mercado se tranquilizará, tras la fiebre de operaciones”

FLICTOS de interés por su presencia en Sociét Générale, Aldo Olcese asegura que “hago sólo asesoramiento financiero que sea compatible”.

Desde 2000 y hasta el pasado año, también presidió el Instituto de Analistas Financieros y la Fundación de Estudios Financieros.

Ejes filosóficos

Para Olcese, sus dos grandes ejes investigadores han sido el estudio de los ciclos -“sé de ciclos económicos, pero no de coyuntura”- y el análisis de la economía de la empresa. “Las empresas las hacemos personas; defendiendo el capitalismo humanístico, algo que no era bien recibido hace veinte años, cuando lo que se llevaba era el capitalismo economicista”.

Pero, hoy, los tiempos han cambiado. “Existe un capitalismo que se fundamenta en

(Pasa a la pág. 18)



"Tengo dos personalidades: una como profesional financiero y otra como intelectual del mundo académico".

(Viene de la pág. 17)

factores económicos y humanistas, en el que, además de los accionistas, cobran importancia los grupos de interés. El cambio crítico se produjo hace seis años con los escándalos contables, al ganar peso los conceptos de gobierno corporativo y responsabilidad social".

Por eso, Olcese cree que "una empresa hoy no puede ganar dinero a costa de su personal, sino con sus empleados y para ellos; ni tampoco a costa de sus clientes y proveedores".

Ofrecer una opinión fundada sobre el auge del capitalismo humanístico es uno de sus actuales objetivos como presidente de la sección de Técnica Económico-Contable de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras, donde, con 44 años, se convirtió en el académico más joven de España.

Vanguardista

Este investigador se describe como pionero en el lanzamiento de productos financieros "de nueva generación" en España. "Siempre he estado en la vanguardia de la innovación financiera". Olcese participó en el diseño de la reforma bursátil de finales de los ochenta, poco después de crear Iberagentes.

"Yo era uno de los jóvenes de la bolsa que quería la reforma, mientras que muchos agentes de cambio y bolsa se sentían amenazados por ella", recuerda Olcese. De esa época, arranca su interés por la transparencia y el gobierno corporativo, que impulsó años después desde la Fundación de Estudios Financieros. "Veo con optimismo el futuro del gobierno corporativo; está habiendo un cambio sustancial en los consejos".

Olcese empezó a trabajar a los 19 años, mientras estudiaba, como comercial en Urquijo Servicios Financieros, donde "me dedicaba a tocar timbres para vender activos financieros". Al finalizar la ca-

Lecciones en la pista

"Un directivo nunca puede dar por perdido nada; igual que en el tenis no se puede dar por perdida una pelota"

rrera de Económicas y Empresariales en la Universidad Complutense, se incorporó a Banco Urquijo en 1980, donde tuvo una rápida progresión. "Mi primer jefe fue César Alierta", recuerda el economista. "Estar en Urquijo fue una experiencia impresionante; tomé conciencia de lo que era la banca moderna".

Tras la crisis del Urquijo (que pertenece actualmente a Sabadell) y su compra por el Banco Hispanoamericano -hoy integrado en Santander-, Olcese se incorporó al Banco Hispano Industrial, donde trabajó con Jaime Car-

"Del deporte he heredado cierto amor por la competición y por ganar"

vajal. Hasta que, en 1984, creó Iberagentes con dos socios, "cuando vimos que el Gobierno iba a aprobar la nueva regulación de las sociedades instrumentales de bolsa", explica Olcese, que tenía entonces 27 años.

Después de cinco años de intensa actividad -desde Iberagentes, pilotó las salidas a bolsa de Campofrío y Elosia-, se retiró de los mercados financieros, tras caer en un "estado de angustia y ansiedad cercano a la depresión". Tomás Pascual, presidente de Leche Pascual -fallecido en 2006-, aprovechó

su descanso para ficharle. Pero Olcese decidió independizarse a los tres años -aunque sigue aún en el consejo del grupo lácteo- y creó Fincorp, desde donde ha impulsado sus inversiones.

El deporte ha sido su otro motor. Subcampeón de España infantil y campeón de cadetes de tenis, "de los 11 a los 21 años, fui una de las grandes promesas del tenis español", afirma Olcese, que dejó la práctica profesional de este deporte por sus estudios.

"El deporte de la alta competición desde los 10 años me ha ayudado a entrenarme en el sufrimiento; ha sido una gran lección y ha marcado muchísimo mi manera de actuar en la vida", apunta Olcese. "Un directivo nunca puede dar por perdido nada, igual que en el tenis nunca puedes dar por perdida una pelota". Y reconoce que del tenis "he heredado cierto amor por la competición y por ganar".

El intelectual noctámbulo

Aldo Olcese heredó la virtud de dormir poco de su padre, fallecido el pasado diciembre a los 88 años. "Nos ha pasado a mi padre, a mi hermano y a mí descubrimos, al cumplir los 40 años, que dejamos de dormir y sólo necesitamos tres o cuatro horas de sueño". En el caso de Aldo Olcese, entre las 12 y las 3 de la madrugada, se dedica a la labor de investigación y a leer informes y dossiers de trabajo; después, se acuesta entre las 3 y las 4 de la mañana y se levanta entre las 6.30 ó 7 horas. De padre italiano y madre española, nació en Marruecos, donde su progenitor era funcionario italiano del cuerpo diplomático. Casado y padre de tres hijos de 23, 21 y 15 años, Aldo Olcese mantiene que para él "la familia es básica, algo en

lo que creo mucho; es lo que me da estabilidad y fortaleza; pero también es algo que hay que cultivar y a lo que hay que dedicarle tiempo". Los fines de semana, comparte su tiempo libre dedicado a "trabajar en casa" con su esposa, profesora de Historia Moderna en la Universidad Complutense e investigadora. De su afición al tenis se ha reciclado al pádel, deporte en el que ha participado en competiciones desde los 30 años. Su otra gran afición es la náutica; Olcese navega con su familia y practica la pesca submarina. Asegura que disfruta de vacaciones largas y sin interrupciones. "Yo trabajo mucho, duermo poco, pero también me cojo muchas vacaciones", aclara el economista.